

PLAN B PARA EDIFICIOS CON ESTRUCTURA DE MADERA

La rehabilitación es un fenómeno de moda. No sólo por razones económicas (generalmente es más barato arreglar que hacer de nueva planta) sino porque el reciclado y la sostenibilidad son valores sociales bien vistos.

La rehabilitación es un concepto amplio y algo confuso. Etimológicamente significa volver a hacer hábil -capaz- algo que había dejado de serlo por envejecimiento, deterioro, etc.

Algunos lo reducen a una reforma o aggiornamento (que se diría hace unos años) respecto a las modas y materiales actuales, para otros lo reducen a recuperar la función estructural y finalmente un tercer grupo lo considera un lavado de cara, incluyendo saneamiento, limpieza y recuperación del esplendor original.

El origen de este monográfico ha sido un tanto curioso. Contábamos con un par de artículos sobre usos antiguos de la madera y decidimos ampliarlo, en lo posible, con temas análogos. Cuando ofrecimos esta posibilidad a los arquitectos que reciben nuestro boletín digital, recibimos una gran cantidad de información hasta el punto de cambiar la idea original, descartando incluso los artículos de los que partíamos para hacer otra cosa totalmente distinta. El volumen de información ha sido tal, que hemos decidido editar un segundo tomo monográfico este mismo año.

Por otro lado la calidad y la variedad de los proyectos enviados nos suscita algunas reflexiones. La primera es la gran creatividad y asunción de riesgos de los arquitectos, que, con los elementos de madera que les ofrece la industria, son capaces de diseñar tipos estructurales innovadores y valientes (en el sentido de no contar con experiencias previas).

En segundo lugar, constatar la pujanza de la madera en la construcción (derivada sin duda de un mayor conocimiento sobre ella, pero también porque han calado sus valores medioambientales). En tercer lugar el buen hacer constructivo, se-



ñal inequívoca de que han calado las guías editadas y la multitud de jornadas y másteres impartidos en estos últimos años para conocer y emplear bien la madera.

Se podrían comentar muchos más temas, pero queremos mencionar también algo respecto al tipo de edificios y estructuras en los que se ha intervenido y que ha dado lugar a la clasificación temática que hemos establecido. En primer lugar el desarrollo de las estructuras sobre-elevadas, campo nuevo con grandes posibilidades de desarrollo y en el que los diversos sistemas constructivos con madera aventajan al acero, el hormigón y el ladrillo.

En segundo lugar la variedad y flexibilidad de las soluciones constructivas con madera. Jugando con elementos básicos como perfiles de madera aserrada, laminada o tableros, las posibilidades de un diseño estructural adaptado se multiplican.

En tercer lugar, resaltar la nobleza y robustez de la construcción tradicional con madera. Si en cualquier construcción 50 o 100 años son ya duraciones admisibles por la mera dinámica de obsolescencia de los materiales, gustos y requisitos técnicos y de confort, encontramos multitud de ejemplos de edificios de madera que superan ampliamente estas durabilidades. Es más, una buena práctica constructiva alargaría fácilmente estos plazos si no se hubiera producido un mal uso o mantenimiento de estos edificios, especialmente en lo que se refiere a la humedad (nuevas instalaciones sin tener en cuenta a la madera).

En definitiva, grandes noticias para el sector de la madera y, para los prescriptores, un aluvión de ideas y posibilidades nuevas en sus proyectos, incluidos, como en este caso, los de rehabilitación.